

JUEVES 29 DE JULIO

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

JUEVES 29 DE JULIO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 20 rs.
Tres idem. 60
Un mes. 24
Estranjero. 72
Ulamar. 30

A continuación verán nuestros lectores la contestación que dan los fabricantes españoles de hierros a la carta del Sr. Bordiu, publicada en nuestro número de ayer, sobre el ya célebre asunto de los sifones para el canal de Isabel II.

En la mayor parte de los argumentos que nosotros pudiéramos hacer valer para corroborar las consideraciones que emitimos en el artículo dedicado al examen de la protesta contra la subasta, hemos sido prevenidos por el documento a que nos referimos.

Sin prejuzgar la cuestión acerca de la conveniencia de los derechos que sobre los tubos de todas clases y formas impone la partida 638 del arancel, no podemos menos, en obsequio de la verdad, de manifestar que, según todas las reglas de una interpretación natural y genuina, ó que los sifones de que se trata están comprendidos en esta partida, ó deben ser excluidos de todas las que forman el arancel de entrada.

Por eso es muy notable que se haya estraviado tanto, no solo la protesta, sino los artículos que le sirvieron de comentario, en uno de los cuales, según dice el Sr. Bordiu en su citada carta, mas bien halló deseos de acusar que no de fijar la verdad de los hechos. Una prueba de que el asunto no era tan claro, la tiene el Sr. Bordiu en que el gobierno vela algo turbio respecto a la manera mas acertada de resolverle, puesto que pidió informe a la dirección de aduanas, y que esta vaciló algún tiempo entre las diferentes partidas del arancel por donde deberían adeudarse los sifones. Cuando el gobierno, que probablemente conocerá mejor que nosotros el espíritu de aduanas, tuvo sus dudas y cuando al ramo que tan dignamente dirige el Sr. Bordiu no le faltaron sus momentos de perplejidad, nada tiene de particular el que a nosotros nos hayan hecho fuerza las razones que el gobierno y la dirección de aduanas encontraban en favor de la partida 638 del arancel, por mas que, en último resultado no las hayan encontrado bastantes. Aquí tiene el Sr. Bordiu la explicación de nuestras opiniones en la materia, y del artículo, sin necesidad de recurrir al medio, no muy corriente en las polémicas periodísticas, de los motivos intencionales y altamente censurable en el funcionario de la categoría y circunstancias del Sr. Bordiu.

Para nosotros y para todas las personas desapasionadas, no cabe duda alguna de que los sifones de que se trata debían adeudarse 63 rs. en quintal por la partida 638 del arancel, y que si solo se les ha exigido 5 rs., es porque, contra lo que previene expresamente la base sexta de la ley de 17 de julio de 1849, han sido favorecidos con la rebaja de 58 rs., lo cual hace que los 63 rs., respecto a los 5 que han de satisfacer, estén en la misma proporción que si debiendo de pagar 1260, se redujese a 100 esta cantidad, por mas que la aritmética del Orden enseña otra cosa. Hemos afirmado también, y en ello nos ratificamos, diga lo que quiera nuestro citado colega, que al precio en que se adjudicó el metro de tubos ó sifones a la compañía inglesa, hay que añadir los 58 rs. en quintal en que consiste la rebaja. Y téngase entendido que esta rebaja,

aplicada a 2500 metros de sifones, suponiendo exacto el cálculo de la Esperanza, que da a cada metro el peso de 50 quintales, importa mucho mas de ocho millones de reales, con los cuales ha sido favorecida la industria inglesa ó perjudicada la española.

Después de lo espuesto y de lo que con mas latitud alegan los firmantes del comunicado, sería escusado todo cuanto pudiéramos manifestar en prueba de las desventajosas condiciones con que entran en la subasta de los 500 metros del sifón, que se dicen exclusivamente reservados a la industria española. Con decir a nuestros lectores que el tipo de la subasta que se fija para la que nuevamente ha de celebrarse, es el de 4980, el mismo en que se adjudicó el remate anterior a la proposición inglesa, siendo así que además de la enorme y espantosa rebaja de derechos, alcanzó también la fortuna de que se le hubiese fijado el tipo mas alto de 3700, podrán juzgar de si son ó no fundados nuestros asertos. La cuestión es muy sencilla. ¿Por qué habiéndose fijado para la industria extranjera el tipo de 3700 rs. para cada metro al sifón, tipo que sube desmesuradamente si se atiende a la rebaja de que ya hemos hablado, se fija para la industria española el de 4980 sin concesiones ni primas, ni franquicias de ningún género? ¿Por qué no había inconveniente en dar a los extranjeros 3700 reales por cada metro lineal de sifón, sin perjuicio de la exorbitante reducción de derechos, y lo hay en dar a los españoles mas de 4980? Preguntas son estas a las que no sabemos cómo se puede razonablemente contestar. No basta hablar, como lo hace el Orden, del calor, del polvo y de la sequía de Madrid; no basta encarecer la urgencia de la traída de aguas, pues el calor, la sequía y la urgencia no son incompatibles con la regularidad, la meditación y la equidad en las operaciones necesarias para llevar a cabo una empresa, cuyo pensamiento es por lo demas altamente patriótico y plausible.

Para concluir debemos hacer una declaración, y es la de que sin embargo de que en nuestro concepto no ofrece la menor duda el que los sifones están comprendidos en la partida 638 del arancel, el derecho de 63 rs. impuesto sobre el quintal de tubos, nos parece absurdamente exagerado; pero esta circunstancia será un motivo de censura contra el autor ó autores de los aranceles, y no justificará de ningún modo la infracción de un precepto legal. Es verdad que en los tiempos que alcanzamos las leyes parece que van perdiendo su prestigio, y la sanción augusta que siempre ha debido defenderlas contra las irrupciones de la arbitrariedad. Era preciso que llegásemos a la época actual para que el Sr. Bordiu pudiese decir, como una cosa muy natural y corriente, lo que sigue:

En este caso tuve que recurrir a la regla primera para la observancia del arancel, que impone el 15 y 18 por 100, según bandera, a las mercancías de nueva invención que no puedan asemejarse a otras, y propuse que los tubos pagasen el máximo del impuesto sin distinción de bandera, con el fin de que la industria española no tuviese el menor pretexto para quejarse.

Ahora bien: ¿con qué derecho propone el señor Bordiu, cualquiera que sea el objeto con que lo

haga, la supresión del impuesto diferencial de bandera en el caso de que se trata? Suponiendo que los sifones extranjeros estuvieran comprendidos en la regla 1.ª de las que se fijan para la observancia del arancel, ¿no era una injusticia inaudita el aumentar los derechos ad hoc perjudicando la industria extranjera por un lado, y la marina nacional por otro, en el hecho de arrancarle una franquicia destinada a su protección y fomento? ¿Parece imposible un trastorno de ideas semejante!

Hé aquí el comunicado:

Señor director de EL DIARIO ESPAÑOL.

«Los fabricantes de hierro español agradecerán a V. infinito inserte en su apreciable periódico la siguiente respuesta que dan a la comunicación inserta en la España de ayer, suscrita por el Sr. D. Cristóbal Bordiu, director de aduanas, acerca del asunto de los 10,000 metros de tubos ó 2500 de sifones para el canal de Isabel II, subastados y adjudicados el 19 del corriente a la casa del Sres. O'Shea y compañía.»

El asunto es grave, y como dice el Sr. Bordiu, al público se le han de presentar los hechos con claridad. Y nadie como él para esto; porque un director de aduanas no se puede equivocar sobre la inteligencia del arancel, ni menos puede ignorar los hechos ocurridos en una subasta tan importante, sobre cuya principal base asegura haber sido consultado; así como no se concibe que, un tan alto funcionario del orden rentístico y fiscal, ignore el estado actual de la industria ferrería en España, ni desconozca las condiciones mas elementales del hierro colado y convertido en tubos.

El Sr. Bordiu como director, debe saber el arancel.

Como hombre de conocimientos y empleado en administración, debe saber a fondo lo que pueden ó no fabricar los ferroses de su país.

Y por la misma razón debe saber qué es hierro colado y qué son tubos.

Todo esto y mucho mas debe saber el Sr. Bordiu, ó su posición no significa lo que cualquiera puede creer. Nada parece que sabe del arancel, porque para justificar la injustificable medida de reducir a 5 reales el derecho de 63-70 en bandera nacional y 76 en bandera extranjera, que aquel impone a los tubos, se toma la pena de asegurar que no están comprendidos en la partida 1283, cuando en esto nadie le contradice; y se empeña luego en demostrar que tampoco lo están en la partida 638, cuando en esto le contradice la letra y el espíritu de la redacción de dicha partida, interpretado por el sentido común, esto es, por la razón de hombre, no ya por la razón de perito.

La partida dice así: *Hierro colado en, etc., tubos u otros objetos de todas clases y formas, de calidades ordinarias y no designadas expresamente en este arancel.*

Tubos dice. Palabra cardinal y genérica que ninguna especie excluye; y por si alguno, como el Sr. Bordiu, quisiera escluir alguna, viene luego la frase de *todas clases y formas*, y luego la de *calidades ordinarias y no designadas expresamente en este arancel.*

Al leer esto, el criterio mas vulgar é inculco falla, que en aquel artículo están comprendidos los tubos para el canal de Isabel II.

Pero arrojándolos de aquí el Sr. Bordiu, los lleva bonitamente a la regla 1.ª de la ley de aranceles, y pareciéndole todavía que no estaban bien en la primera parte ó párrafo de la regla, los arroja en un rincón del 2.º, lamentándose aun de no llevarlos a la base 1.ª de dicha ley, que venia mejor a su propósito.

bancos de rocas gigantescas que estrechan al río. Hay un sitio en que se ha formado una hendidura, producida por los desprendimientos de las rocas, y penetra y medio debajo de uno de los carriles sobre el precipicio. Ver correr los carruajes al borde de los abismos es seguramente un espectáculo que estremecerá pero hacer la travesía sobre la imperial de los wagones, y sentir que se pasa como el rayo por una hendidura de que acabamos de hablar, es probar hasta qué punto se puede jugar, por puro placer, con el trance de una muerte inevitable. Y sin embargo, todos los que han visitado al Niágara de algunos años a esta parte pueden consignar esta nota en sus recuerdos de viaje. Seguirá así hasta que un convoy se lance con su carga de viajeros en el abismo. Y también es muy posible que se vuelva a recorrer el fatigoso trayecto desde el día siguiente, y que ocho días después los ingresos del camino de hierro tomen su importancia habitual.

Cerca del puente colgante, una rampa fácil conduce a los carruajes y a la gente de a pie al embarcadero del barco de vapor. De allí parte muchas veces al día la Hija de la niebla para recorrer las dos orillas escarpadas del río, y penetrar hasta en los torrentes de vapor que se desprenden de las cataratas, es inaudito de repente a los viajeros como una lluvia de tempestad. Después de costear de muy cerca la catarata americana, el vapor prosigue su carrera a lo largo de los bancos superiores de la isla del Iris, y se acerca a la gran catarata. Con la fuerza de sus máquinas poderosas lucha un momento para mantenerse cerca de los límites, mas allá de los cuales su destrucción sería inevitable é instantánea. Sobre un mar de espuma removida hasta el fondo de sus abismos, se inclina, se levanta, vuelve a inclinarse; pero muy luego lo arrebatla la corriente y lo arroja a lo lejos con una fuerza invencible, cuyo impulso no puede contenerse hasta cerca del camino que sube a Clifton-House, donde los viajeros descienden de ordinario.

Para llegar por esta parte a la gran catarata, se costea sin interrupción el borde escarpado del precipicio que conduce a Table-Rock. Desplomes sucesivos han modificado profundamente la forma de esta meseta, cuya parte saliente forma la bóveda que permi-

Para la recomendada claridad ante el público, confrontaremos estas citas:

La primera parte ó párrafo de la regla 1.ª, dice: *Las mercancías de nueva invención se despacharán imponiéndoles los derechos señalados a sus similares ó análogos por la primera vez, etc.*

Según la ideología del Sr. Bordiu, entre tubos y tubos no hay analogía, ni los destinados al canal tienen nada de similares con los de la partida 638 del arancel; por consecuencia, fuera con ellos que aquí no caben.

Allá en su interior deben bautizarse, los unos de grandes, los otros de pequeños; y entre grande y pequeño, claro es que no hay analogía de magnitud.

Dice el párrafo 2.º: *Si no tuvieran analogía ó semejanza con ningún artículo del arancel, satisfarán por la primera vez el 18 por 100.* Y como según el Sr. Bordiu, no hay analogía entre tubo y tubo, aquí es donde deben entrar los tubos para el canal, y aquí los puso.

¿Puede darse ocurrencia mas sorprendente? ¿Pues y la de llevarlos al párrafo 5.º, base 1.ª de la ley, que dice: *Los artículos, extranjeros que, el consumo exige, y la industria nacional no proporciona, pagarán hasta 15 por 100?*

Esta es ocurrencia aun mas sorprendente que la anterior, porque la idea de consumo repugna mucho a la de tubos, servicio raro y especialísimo; así como al ya citado buen sentido repugna, el que la industria nacional no proporcione tubos; y aquí, dejando a un lado la extraña escusa de la legalidad, en quien, en lo que y al mismo tiempo que la viola después de haberse apoyado, en ella para negar justamente la libre introducción de tubos a Santander, Valladolid y Cádiz, viene de molde la ignorancia real ó aparente del Sr. Bordiu acerca del estado de la industria del país.

Todo su fuerte es que no fabrica ni puede fabricar los tubos para el canal; ¡jempio peregrino en un español y alto funcionario público; y para probarlo, recuerda con tono de desprecio la muestra que dicha industria presentó, y existe en el patio del edificio del ministerio de hacienda, concluyendo con hacerla una especie de desafío para que pruebe sus fuerzas en la subasta de los 2000 metros de tubos ó 500 de sifón reservada, dice, para ellos solos, sin concurrencia extranjera.

Apenas se hallaría explicación para este pasaje de tan curiosa carta, si no nos la diese completamente la que ocurrió en el patio del ministerio de hacienda al descargarse el tubo de la industria española, y que el Sr. Bordiu recordará cuando habló acerca de la construcción.

Este antecedente explica aquel pasaje; en el cual no se sabe qué descuello mas, si la susodicha inteligencia del Sr. Bordiu, ó el sarcasmo contra la industria española.

Inteligencia, porque para hacer tubos tan grandes como torres, sabe todo el mundo que solo se necesita mucho hierro, carbon, cajas y gruas, elementos todos que los fabricantes españoles poseen en tanta abundancia, aunque no tan baratos, como los ingleses.

Inteligencia, porque el Sr. Bordiu debía saber que en la fabrica de Araya, Sargadelos, y sin duda en otras, se han fabricado (para su uso) tubos poco mas ó menos iguales a los de la cuestión, y de presión mas alta.

Inteligencia todavía, porque tales objetos no tie-

te llegar detrás de la gran catarata. En 1818 se desprendió una superficie de 160 pies de largo y de unos 40 de ancho, lo cual sucedió afortunadamente en medio de la noche. Otros desprendimientos menos considerables han tenido lugar en 1825, 1829 y 1850. Ninguna especie de precaución se ha tomado para prevenir estos accidentes. Profundas grietas cortan en diferentes sitios lo que queda todavía de esta cornisa gigantesca, y con un increíble descuido todos los días se ven centenares de curiosos que se acercan y se inclinan sobre los abismos para procurarse la fascinación del vértigo.

Desde lo alto de la colina que domina a Table-Rock, es desde donde la vista abraza el panorama mas completo y mas sorprendente de las cataratas. Desde allí podría verse correr por las rápidas y sumergirse en los abismos de la gran catarata, uno de los tres buques que la especulación inglesa, en diferentes épocas, consagra a este género de destrucción para millares de espectadores que acuden de todos los puntos de los Estados-Unidos. En 1837, un vapor que servía para conducir provisiones a los insurrectos del Canadá, fué apresado por los ingleses en la altura de Chippewa, y abandonado ardiendo todo a las rápidas. Era de noche. A través como un meteoro inflamado todo aquel inmenso piélago de arceices que iluminaba a su paso. Cinco ó seis desgraciados, según dicen, ocultos a su bordo, también iban envueltos en aquel incendio. El cráter de fuego fué lanzado a las cataratas y se apagó como una chispa en el cráter de las aguas. Esta vez los furiosos de la guerra habían sobrepasado mucho a los cálculos de la especulación.

Por cualquiera parte que se examine la gran catarata, se descubre a la izquierda de la herradura una torre aislada é inmóvil que, como un faro, domina el borde mismo del abismo, en donde parece que a cada instante va a desaparecer. Para llegar a ella es necesario atravesar la deliciosa isla del Iris, oasis de tranquilidad, de frescura y de agradable sombra en el desierto tormentoso de las rápidas. Se desciende por el lado de la gran catarata, y se avanza por un pasadizo que de roca en roca llega hasta el pie de la torre. El Prospect-Tower no se llama faro sino por analogía, pues jamás se encendió en ella mas luz que la de los cigarros, que se sepa. Es una especie de vi-

no consumo ordinario, y claro es que ni en España ni en Inglaterra se fabrican nunca sino para casos especiales, como el del canal.

De sarcasmo parece también que rebosa el pasaje, por el reto que lanza a la industria española para la subasta de los miserables 500 sifones, y por el tono en que añade, que la están reservados a ella sola sin concurrencia extranjera. Aquí venia bien el *Ubinam gentium!* del orador romano. ¿Por dónde anda ó en dónde vive el Sr. Bordiu?

¿Pues qué! ¿No sabe que la industria española se presentó a su jefe el señor presidente del consejo de ministros, con una proposición para subasta, menor en 1200 reales, ó sea un total de 400,000 que el tipo fijado por el gobierno?

¿Pues qué! ¿Ignota que la industria española se presentó en la subasta a conseguir en forma la proposición indicada, y a competir después por patriotismo con su favorita la industria inglesa, presentando por conducto de D. Fernando Merás otra proposición rigurosamente ajustada al pliego de condiciones, inclusa la del pago en aguas? Y ¡tampoco sabe el Sr. Bordiu que esta proposición fué prudentemente calculada, ó tan atrevida que solo subió 18 rs. de la que se tiene por inglesa, y que ya contaba a su favor los 58 del arancel?

¿Necesita preguntar el Sr. Bordiu que solo por tan miserable cantidad nominal, atendida la superior rebaja de arancel, quedó vencida la industria nacional por la inglesa para descredito del país y daño del erario? ¿No sabe, por último, que la industria nacional protestó, justamente resentida, manifestando que aun a menos precio que los ingleses tomaría la obra, y que la protesta, después de publicada por los periódicos en las dos proposiciones, debe hoy estar siguiendo su curso? ¿Dónde anda, dónde vive el señor Bordiu si no sabe todas estas cosas? Y después, ¿cómo discurrir para suponer que la industria nacional irá a la segunda subasta? ¿Cómo tiene la cabeza para suponerla mas ventajosa que la primera, y cómo siente el patriotismo para suponerla honrosa? La industria nacional se lanzó a la primera subasta porque un sentimiento de orgullo la impedia a dar al canal de Isabel II una obra de la España regida por Isabel II. Vencida por 18 rs. a favor del secreto de pliegos y de la dispensa de arancel, perdido ya para la obra el carácter nacional, ¿qué tiene que hacer en la segunda subasta? ¿Y qué condiciones las suyas!

Para que se tomen por burla, basta observar que para la industria inglesa, rebajados los derechos de arancel, se fijó el tipo de 3700 rs. metro lineal de tubos; y para la española, se fijó por tipo de subasta el de 4980, proposición inglesa favorecida en el anterior remate; es decir, que el último y supremo esfuerzo de la industria inglesa sirve de tipo, de límite a la industria española.

Que esta puede bajar, pero no subir ni real.

Que si quiere tubos, tiene que hacérselos al menos, a igual precio que la industria inglesa, ni un maravilla mas, y cuanto quiera de menos.

Es decir que la favorecida industria española viene al banco; después y por las miradas de la industria inglesa a mayor precio ó mas caras que los esquís bocados que esta devoró. ¿Es esto favor? ¿Es honra?

El Sr. Bordiu no anda en España cuando tales novedades se le ocultan, y cuando de seguro no advierte.

Que a los ingleses se les conceden ocho meses para empezar la obra, y a los españoles cinco.

La torre está incesantemente combatida por el esfuerzo de los vientos, las borrascas y las sacudidas subterráneas que se sienten por las inmediaciones de las cataratas. Según la dirección del viento, así se destaca de las masas de vapores, ó queda envuelta en sus nubes flotantes. Estos vapores, que velan invariablemente el pie de las cataratas, en ninguna parte son tan compactos ni tan voluminosos como en el centro de la herradura. Allí toman todas las formas, se revisten de todas las apariencias, y se matizan con todos los tonos. Según la hora del día y las condiciones de la atmósfera, se les ve elevarse al cielo como una inmensa columna, desarrollarse en masas desordenadas, dividirse en espirales infinitas ó dispersarse en nubes flotantes.

Después de haber imitado el Niágara, es difícil que podamos abandonar su imagen en muchos días de nuestra imaginación. Tal es la impresión que nos causa tan grandioso espectáculo.

Pero a pesar de todos los vértigos y de todas las magias, no vemos ya el Niágara en todo el efecto de sus salvajes esplendores. Los que han gozado de esta perspectiva son los que han ido mucho antes que nosotros a aquellos parajes, atravesando los bosques vírgenes y los desiertos.

Hoy los bosques seculares desaparecen a los golpes del hacha, ó consumidos por el fuego; el arado traza sus surcos sobre llanuras donde solo algunos troncos de árboles, empujados por el incendio, dan testimonio de su imperio. La actividad humana, insaciable en sus conquistas, ha envuelto al Niágara en una red de caminos de hierro y de barcos de vapor. Acaso llegará un día en que intenté dirigir el curso de sus aguas, y entonces el viajero medirá con ojo tranquilo y pie seguro aquellos abismos desconocidos que, nuestra generación no contempla sino de lejos y con espanto.

FOLLETIN.

LAS CATARATAS DEL NIAGARA.

(CONCLUSIÓN.)

Para evitar a estos la fatiga y el cansancio de un largo descenso hasta la orilla, se ha tallado profundamente por el lado americano la gigantesca muralla de granito; luego, llenando el vacío de la base con las masas desprendidas de la altura, se ha formado una pendiente rápida, pero regular, sobre la cual se ha construido un camino de hierro de doble vía. Dos carruajes, que podrá contener cada uno doce personas, y cuyos asientos están dispuestos como las gradas de anfiteatro, se mueven por esta pendiente. Están unidos uno a otro por medio de un grueso cable y de cadenas de hierro del largo de la vía; de tal manera, que el mismo movimiento hace subir a uno cuando baja el otro. Así puede uno verse transportado por una galería cubierta, de la meseta superior de las rápidas al nivel inferior del río. Este descenso no deja de tener algo de espantoso. Es muy difícil, una vez impelido en la pendiente, no calcular qué si el cable se rompiese, si el carruaje se soltase, podría uno ser desecho antes de llegar a las orillas del río. Pero en el Niágara se familiariza forzosamente el viajero con estas especies de eventualidades.

A la orilla opuesta han construido los ingleses, en la roca dispuesta mas favorablemente, una rampa formada eses que permite a los carruajes bajar hasta el desembarcadero, y por un contraste caprichoso, una estación de carruajes enarbolada, como en una especie de desafío, el estandarte de la civilización humana en presencia del gran cataclismo de la naturaleza. En lo alto de la montaña está situada Clifton House, y a algunos cientos de metros mas abajo se proyecta sobre el río la punta Victoria. Aquí, con el espíritu tranquilo y la vista reposada por el alejamiento de las cataratas, pueden medirse mejor las distancias y analizar las maravillas.

La totalidad de la gran curva formada por las tres cataratas y las islas del Iris y de Punto de Vista com-

A aquellos veinte para presentarla, y á estos quince.

A aquellos, en fin, los puntos de colocación mas inmediatos á la carretera, y á estos los mas distantes y menos accesibles.

Si no ve esto el Sr. Bordini, y si esto no es una burla sangrienta de la industria española, y si no adviene por esto que tan honrada industria protestará en segunda subasta, con mas razón que en la primera, es que el Sr. Bordini está completamente ciego.

Entre él y nosotros, esclarecidos ya los hechos y derechos, el público juzgará.

Madrid 25 de julio de 1852.

Varios fabricantes españoles.

Muchas veces hemos tenido ocasión de hacer notar la pamosa sangre fría con que el *Orden* vende á sus lectores habituales la fineza de que contesta á los periódicos de la oposición, haciéndose cargo de los argumentos en que estos apoyan sus acusaciones, y rebatiéndolos con la superioridad que, además de sus calidades propias, debe proporcionarle lo deleznable de los fundamentos en que aquellas se apoyan. Ignoramos si por ese medio de que el *Orden* abusa bajo todas las formas posibles y sin escrúpulo de conciencia, habrá conseguido engañar á alguno que otro lector cándido y oficial, que ambas circunstancias son necesarias para dejarse engañar por el *Orden*; lo que sabemos es que nada han conseguido nuestras desapasionadas amonestaciones al órgano del gabinete para que abandonase tan funesto camino y libertase su conciencia de remordimientos que algún día habrán de atormentarla cruelmente. Así es, que unas veces trasladando la gaceta á la parte editorial, publica á su vez de trompeta la infundada nueva (por la cual debió incurrir en la responsabilidad que establece el decreto vigente de imprenta) de que cierto día había sido de júbilo profundo para el pueblo de Madrid, el cual ni sospechaba siquiera que tan torpe falso testimonio se le levantara; otras, siguiendo la misma costumbre, dedica á la función de toros de la beneficencia su primer artículo de fondo, sacando de la materia argumentos muy sustanciosos; y otras, en fin, se permite lo que hace ayer, que no es en sumas que el alarde de una contestación que hubo de quedarse enredada en la pluma, á nuestro artículo del día anterior, y que sobre no ser mas que un alarde, es también una prueba en otro sentido del estado de petrificación en que, sin duda el penoso y desengañado viaje de la vida, ha llegado á poner su conciencia.

Prescindiendo de la revolución que aquellos rasgos de originalidad estarán acaso destinados á producir en la literatura periodística y en el arte de confeccionar los periódicos, para mayor gloria del mas glorioso de los diarios ministeriales, nos es forzoso llamar la atención hacia la impenitencia del *Orden*, para cuya salvación en este punto tanto hemos hecho. En buen hora eche sobre sí, puesto que así lo quiere, la enorme responsabilidad de haber incurrido en engaño á sus lectores; en buen hora se permita acerca de los periódicos de la oposición una conducta que de tan equivocada manera los presenta á los ojos de los que los vean por el prisma que al *Orden* le place fabricar. Por lo que á nosotros hace, á un proceder tan pueril como á las exigencias de la verdad y de la lealtad, ó á las prescripciones de la mansedumbre cristiana, que mandan conformarse pacientemente á la razón y á la justicia, aun cuando fallen contra el propio deseo, opondremos otro enteramente contrario; que si los lectores del *Orden* pueden llamarse con razón engañados, no queremos que los de El Diario Español tengan la menor duda acerca de los severos principios que aun en las polémicas que puedan aparecer mas apasionadas guían nuestra conducta. Para convencerlos de la verdad de cuanto dejamos espuesto, damos integro en el *Exámen* de la *Prensa* el artículo del *Orden* á que vamos á contestar. Comparen y juzguen.

Este artículo del *Orden* es, ó mejor dicho, quiere ser una réplica al que nosotros publicamos antes de ayer, y que versaba principalmente acerca de la inaudita é increíble inconveniencia en que había incurrido el órgano del gabinete copiando, y copiando sin correctivo ni protesta alguna, ciertos párrafos del periódico francés la *Patrie*, en que se ofendía gravemente á elevadas y augustas personas, y no menos al sentimiento nacional. Además contenía nuestro artículo algunas rectificaciones de ciertos hechos que en concepto equivocado había aducido el *Orden* sobre otras cuestiones no enteramente extrañas á aquel asunto; y por último, una invitación al gobierno para que neutralizase convenientemente el efecto de hechos tan graves, ya que no había tenido la previsión, como había tenido los medios, de evitarlos.

Veamos lo que dice el periódico ministerial acerca de la cuestión para el capital que se controvierte en esta polémica, ya que al fin se da por entendido de la grave acusación que con ocasión de ella le hemos dirigido.

Dice el *Orden* en primer lugar, y de ello dará testimonio su artículo, cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros lectores, que «el mal está en que haya maldicientes, no en que haya quien les tape la boca.» Bueno está eso, decimos nosotros; pero ¿qué quiere decir desde el punto de vista del *Orden*? El periódico ministerial á nadie ha tapado, maldiciente ni no maldiciente, la boca: antes bien se ha convertido en eco de maledicencias, y lo ha hecho con las peores circunstancias posibles; al trasladar á sus columnas, sin género alguno de correctivo ni de protesta, aquellas graves maledicencias. Por eso cabalmente procedía el cargo que nosotros le hemos dirigido, cargo de que no se ha defendido, y de cuya responsabilidad mal podrá eximirse.

Dice el *Orden* en segundo lugar, y esto es curioso, que es cosa que da que pensar el que nosotros recordemos con tanta insistencia las especies por tantos títulos ofensivas, lanzadas por él á la publicidad, y reasumiendo esta idea, dice: «Este es el hecho, contra intención, sin duda.» Fácilmente se comprenderá que no habremos entendido lo que el diario ministerial quiere decir en esta gráfica frase, puesto que nadie tendrá la pretensión de entender-

lo. Por las palabras que la preceden, debemos sin embargo suponer, que lo que el *Orden* quiere bueneamente es devolvernos la acusación que, con sobra de razones, y sobre todo con sobra, desgraciadamente para nuestro colega, de hechos, le hemos dirigido nosotros. Si no nos equivocamos, que no estamos seguros de haber descifrado el pensamiento envuelto en tan culta forma, vamos á deshacer la ilusión con que es posible se haya halagado el *Orden* al estampar tan estupendo golpe de ingenio, la de hacer creer á alguien que nos tiraba una estocada mortal.

Efectivamente, entre nuestra conducta y la del *Orden*, ha habido en este asunto las diferencias siguientes:

El *Orden* trasladó á sus columnas, sin una línea de reprobación, los párrafos del periódico francés la *Patrie*, en que desmintiendo noticias publicadas por el *Constitutionnel*, se daba publicidad á especies ofensivas para elevadas y augustas personas de nuestro país, é igualmente ofensivas para el sentimiento nacional. El *DIARIO ESPAÑOL*, reprochando al *Orden* una irreverencia tan grave, una ligereza tan imperdonable en el órgano de un gobierno monárquico, una conducta tan censurable en un periódico español, copió solo de los párrafos de la *Patrie* la parte que hacia relación á los negocios políticos de nuestro país, omitiendo la que contenía las ofensas, á cuya reproducción se oponían á un tiempo su españolismo y monarquismo.

El *Orden*, al obrar de ese modo, desconoció, y aun podemos decir despreció, principios muy sagrados y consideraciones muy atendibles: El *DIARIO ESPAÑOL*, al obrar como lo hizo, acudió á la defensa de los altos principios de que había prescindido el órgano del gabinete.

Estos son los hechos; desafiámonos al *Orden* á que los niegue. En vista de ellos, dejámonos al juicio de nuestros lectores apreciar lo que vale el ilusorio cargo que el periódico ministerial ha creído poder lanzarnos, en la inteligencia, se entiende, de que nuestro laborioso trabajo para comprender el sentido de sus palabras haya sido coronado por el éxito. Si han de entenderse de otro modo, el *Orden* lo dirá.

Dice por último el *Orden*, defendiéndose del cargo que le dirigimos por no haber tenido siquiera una palabra de protesta, ya que había incurrido en la inconveniencia de publicarla, contra las susodichas especies ofensivas de los párrafos de la *Patrie*: «¿qué protesta más elocuente que el silencio?» Confesamos que no hemos visto jamás un uso mas atrevido de la retórica, y eso que el *Orden* es fuerte en la materia. Hasta ahora estaban divididas las oposiciones en punto á la inteligencia del silencio, sosteniendo unos que quien calla otorga, y defendiendo otros que quien calla no dice nada. Al *Orden* se deberá en lo sucesivo la existencia de una nueva opinión en el particular; la opinión de que el que calla protesta.

Esto es todo lo que el *Orden*, al cabo de muchos días de silencio, contesta para defenderse de la grave responsabilidad que sobre él pesa. Mejor hubiera sido que hubiese prolongado su silencio; algo podría haber mejorado su situación la confesión de su falta, siquiera la explicase por una de aquellas *salidas de tono*, que una vez tuvo la humorada de decirnos que eran frecuentes en su redacción. Pero como ni aun de este triste recurso ha echado mano en tan apremiante apuro, por eso hemos llegado á sospechar que hay en su conciencia cierto principio de petrificación, que le arrastra, aun á pesar suyo, á la impenitencia.

Otro motivo no menos poderoso tenemos para creer en la existencia de ese principio morboso que se ha apoderado de la parte moral de nuestro colega. Consiste en la formalidad con que asienta, contra la verdad de los hechos, que los datos que nosotros adujimos para probar la baja que nuestros treses habían experimentado en la bolsa de París, en los días en que tenían lugar las contestaciones del *Constitutionnel* y de la *Patrie*, eran erróneos.

En este punto nos limitaremos á rectificar, porque francamente, no queremos tomar ya por lo serio esos modos un tanto inconvenientes de que el *Orden* suele hacer uso con tanta frecuencia y con tan poca firmeza. Hé aquí las palabras nuestras, cuya exactitud trata el *Orden* de poner en duda:

«Si el *Orden* quiere quitarnos en conciencia la significación que los artículos del *Constitutionnel* y las negativas de la *Patrie* han tenido en París, lea con atención el *Boletín de Bolsa* que se publica aquí mismo en Madrid, y por el vendrá en conocimiento de que del precio de 44 y 1/2 á 44 5/8 á que se cotizaban nuestros treses en París, han descendido estos hasta 44 1/8, y aun, según cartas mercantiles que hemos tenido ocasión de ver, hasta 44, habiéndose declarado en ellos una tendencia marcadísima de baja.»

Ahora bien, esos datos están tomados del parte oficial que se publica diariamente en la bolsa de Madrid, y hasta tal punto son intachables, que en los momentos en que nosotros los estampábamos en el papel, se recibía y se publicaba el parte en que se anunciaba que no á 44, sino á 43 5/8 había descendido el precio de nuestros treses. El *Orden* puede ver confirmada la verdad de nuestros asertos en el *Boletín de la Bolsa*. Puesta en el lugar que le corresponde nuestra buena fe, nada decimos acerca de los demás datos, que tiene nuestro colega por conveniente discutir, porque ninguna de nuestras reflexiones se había fundado sobre ellos.

Acercas de las demás cuestiones que suscitaba nuestro artículo de antes de ayer, tampoco decimos ahora nada, toda vez que el *Orden* prescinde completamente de ellas, contra lo que debía esperarse de un periódico cuya misión es defender al gabinete. No las olvidamos, sin embargo, y en breve nos ocuparemos otra vez de ellas, que versan sobre asuntos demasiado graves é imponen por tanto deberes inolvidables.

Ahora diga el *Orden* á sus lectores, hablándoles de El *DIARIO ESPAÑOL*, que no hay peor sordo que el que no quiere oír, y que á esta clase de sordos pertenece nuestro periódico: dígales, como con tanta arrogancia les decía el otro día sobre este mismo asunto, que él se ha despatchado á satisfacción: repitales que nos apoderamos de cuestiones accesorias,

como la de su maudito desacato, que por lo visto es en su opinión cuestión de poco mas ó menos, porque no versa sin duda ni sobre principios ni sobre personas á que deba consideración alguna un periódico ministerial en un país monárquico, y dígales también que nos batimos en retirada. Y si no quiere fiar á su palabra el convencernos, traslade á sus columnas nuestros artículos, como lo hacemos nosotros con los suyos, que con eso tendrán ellos y tendremos nosotros no poco que reír, y el *Orden* ocasión de probar á todos que cuando canta victorias, y desfigura hechos, y pinta con falsos colores á sus adversarios, procede de buena fe, debiendo atribuirse aquellos errores á una torpeza mas poderosa que él, nunca á la voluntad.

No dudamos que la *España* unirá su reprobación á la nuestra contra el escandaloso abuso que de nombres sagrados y de cosas importantes relativas á nuestro país, han hecho estos últimos días algunos periódicos de París, y así cuidamos de expresarlo en las palabras con que encabezamos el artículo de la *Gaceta de Spencer*, algunas de las cuales iban dirigidas á la *España*.

Pero cabalmente por eso mismo esperábamos una contestación mas franca de nuestro colega en la cuestión concreta que sometimos á su juicio, acerca de la conducta del *Orden*, que copió literalmente de un periódico francés, dándole así carta de naturaleza, las frases que contenían aquellos escandalosos abusos. Como la *España* dice que no comprende la parte de responsabilidad que pueda caber al *Orden* en este asunto, nos tomaremos la libertad de recordarle que, el *Orden*, olvidando respetos y miramientos de que no es lícito á nadie, pero menos al órgano reconocido de un gobierno prescindir, trasladó á sus columnas los artículos del periódico francés en que testualmente se repetían graves ofensas hechas por otro á elevados personajes y al sentimiento nacional. Ahora bien, nuestra pregunta á la *España* es la siguiente: Supuestos los hechos que dejamos asentados, ¿preveía la grave inconveniencia del *Orden*, cuya responsabilidad es tan notoria? Esperamos la contestación de nuestro colega, aunque, si hemos de decir la verdad, con poca confianza de obtenerla.

Por lo demás, nosotros deseamos, como la *España*, que aquí se prescinda de los elogios y de las censuras de los extranjeros, y que atendamos con preferencia al sentimiento de los propios. Y en cuanto á las especulaciones ó intrigas que pudo favorecer en su día algún artículo del *Diario de los Debates* ó de cualquier otro periódico francés ó no francés, lo que podemos decir es, que en esas cosas entenderán algo los que sean mas antiguos ó menos puros que nosotros en la política, ó los que con ocasión de ella hayan especulado en mas alta ó mas baja esfera, ó se hayan dado al juego entretenido y no siempre improductivo de las intrigas. Nosotros, nuevos como somos en estas cosas, y ajenos como somos y seremos siempre á cierto género de liviandades, lo que podemos decir es, que probamos de la manera mas solemne todo género de intervención en vuestras cosas, ya provenga de un periódico, ya de cualquier otro origen extranjero.

Estanco del tabaco y medios de reemplazar sus productos.

ARTICULO SEGUNDO (1).

REFLEXIONES FILOSÓFICAS SOBRE EL DELITO DE CONTRABANDO.—PARALELO DEL ESTANCO DEL TABACO CON OTRAS PROHIBICIONES.—DE CONTRABANDISTA Á LADRON.—NECESIDAD DE REPARAR ESTOS MALES.

El contrabando es una infracción de la ley, y como tal debe castigarse, porque todas las mas altas consideraciones deben desaparecer ante el respeto y obediencia á las leyes, sea cuales fueren sus condiciones y defectos. Pero el contrabando no es mas que un delito que las sociedades antiguas, ó mejor dicho, ciertos hombres inventaron suscribiéndose á la esclavitud de las ideas y preocupaciones de sus tiempos: todas las leyes del fisco, en el orden económico, pertenecen al dominio de una severa crítica; pero el monopolio de los gobiernos sobre cualquier ramo de producción, es una usurpación de los derechos que el hombre adquirió de la naturaleza y de las prerogativas que le concedió el Supremo Hacedor, para multiplicarse y vivir sobre la tierra, aprovechándose de todas las cosas creadas en ella. Mas no se pierda de vista que al emitir estas reflexiones sobre el contrabando, es en el sentido directo y exclusivo de él del tabaco: no alacemos de ninguna manera las leyes prohibitivas en tésis absoluta: porque ¿quién duda que estas pueden ser muy convenientes y hasta necesarias en ciertas épocas y en determinadas circunstancias? ¿quién ignora el modo con que han obrado los pueblos mas adelantados, la Inglaterra por ejemplo, mientras desde ella se predicaban las grandes homilias económicas, fecundas algunas de ellas en paradojas, y enteramente opuestas á su administración? Es de respetar que para la acclimatación y adelanto de ciertas industrias, se conceda temporalmente toda la protección y amparo que reclame su completo desarrollo y perfección: se concibe que la industria algodonera de nuestro país haya estado y esté aun protegida por leyes mas ó menos coercitivas. Al fin, estas protecciones tienen ó pueden tener una definición admisible: el intento de difundir los conocimientos industriales, de proteger el ingenio, que tan poco se ha dado á conocer hasta ahora en nuestro país, de proporcionar el empleo á los capitales con resultados reproductivos dentro de nuestra propia casa, de fomentar el trabajo público, de despertar una emulación provechosa en las artes, crear un elemento de riqueza que de la mano al comercio y á la agricultura, y enaltecer el nombre y decoro nacional. Pero precisamente el estanco del tabaco no solo no participa de ninguna de estas consideraciones, sino que todas sus condiciones son enteramente contrarias. Las hemos manifestado ya, y las reasumiremos en breves palabras: el estanco es la condenación á la esterilidad de una

parte de nuestro fértil suelo; es una rémora de la industria agrícola; es un eslabon roto de la cadena del comercio; es una pesadilla que abruma y tiene á la sociedad en continua perturbación; es, por fin, un obstáculo al honroso cumplimiento de aquellas tremendas palabras: *con el sudor de tu rostro*.

Y que el ejercicio del contrabando es el primer paso para la carrera del crimen, lo dice un adagio vulgar, y es tan constante y tan universalmente reconocida la verdad de estas palabras, que no hay para qué detenerse en demostrarla. Por contrabandistas van á las cárceles, de las cárceles pasan á los presidios, y de los presidios se sale con todas las necesidades y con todas las disposiciones propias para convertirse en bandoleros. El contrabandista que ha perdido su fortuna por el mal éxito de sus operaciones fraudulentas; el que ha sido víctima de una superchería ó de un contrato falaz, ¿qué hará en medio de la desesperación que le causa su ruina, y de su motivado despecho por la traición con que ha sido engañado? La venganza, esta pasión tan vehementemente como funesta, se apodera de su ánimo, y ya no hay medio que no le parezca lícito para satisfacerla. De aquí otra serie de crímenes de distinto orden, cuyo origen y derivación es directamente del contrabando. Y esto no es una ilusión; son hechos, y hechos infinitos, que han pasado y pasan á nuestra vista. Recuérdense los cánticos populares compendiando en breves estrofas la vida y las proezas de estas gentes; ahí están los presidios inundados de estos desventurados; ahí está la orfandad y la miseria llorando sus desgracias á la puerta del crimen.

Pues entonces, ¿qué hacemos! ¿en qué siglo vivimos! podríamos exclamar. Vosotros, hombres de estado, vosotros, los que tenéis la alta misión de investigar las necesidades públicas, de velar por los intereses generales de los pueblos, de juzgar el efecto que producen las leyes para acudir á su remedio, fijad la vista en ese gran libro de víctimas sacrificadas al lamentable rigor de esas armas fiscales; en sus registros encontrareis el principio y la causa inmediata de una gran parte de los crímenes que ocupan la atención de los tribunales, y de tanto desgraciado que va á pasar sus días en la mansión del dolor. Y ya que os ocupáis en codificar mientras la sociedad se halla conmovida por la agitación violenta del mundo, y la convulsiva fuerza de las ideas, acordaos de que en estos cuerpos de leyes se descubran las ideas filosóficas y humanitarias que deben ser la pauta de todos los legisladores; purificad antes la administración legislativa de los vicios que pueden ser causa de ciertos delitos que no debieran calificarse de tales ni formar objeto de vuestra atención.

J. S.

En la parte oficial publicamos el real decreto que inserta la *Gaceta* de ayer declarando establecida la congregación de la misión de San Vicente de Paul, con arreglo al art. 29 del concordato.

El periódico oficial publica además una real orden del señor ministro de hacienda concediendo algunas franquicias á los arbitrios y derechos que se causan y adeudan en los puertos de Santa Cruz de Tenerife, Orotava, Ciudad Real de las Palmas, Santa Cruz de la Palma, arceife de Lanzarote, puerto de Cabras y San Sebastián en las islas Canarias, sobre especies determinadas.

Por último, tambien publicamos en la parte oficial una real orden del señor ministro de fomento, declarando admisible á D. José Campo el depósito previo que señala la condición segunda de las publicadas para la licitación del ferro-carril de Aranjuez á Almansa en acciones del ferro-carril de Valencia á Játiva, valuadas por su desembolso efectivo, justificándose este con el certificado ó los certificados de suscripción correspondientes.

Además de las noticias de Canarias que anunciamos haber recibido antes de ayer, encontramos ayer en un periódico las siguientes:

«En Santa Cruz de Tenerife se tenía por cosa indudable el día 10 del corriente, que el batallón de Málaga que guarnecía aquella plaza, sería relevado por el de cazadores de Africa. Decían que se embarcaba en Cádiz el 15 del corriente en la urea *Mariglanite*, y que en este mismo buque sería transportado á la península.

En el momento de entrar en prensa el *Noticiero de Canarias* correspondiente al referido día 10, acababa de fondear en Santa Cruz el bergantin goleta *Vencedora*, llegado de Fuenteventura, conduciendo la tripulación del bergantin goleta *Juanillo*, que procediendo de la península con carga de vino y aguardiente y destino á las Antillas, naufragó á 35 leguas al N. de Lanzarote, salvándose la marinería en los botes, con los cuales pudieron arribar á Puerto de Cabras.

Respecto á la cuestión ya resuelta de puertos francos, se esperaba que quedase resuelta por el gobierno en todo el mes actual.

De Lisboa escriben al *Heraldo* lo siguiente:

«La princesa de Braganza continúa mejorando en su salud, y saldrá para la Madera tan pronto como sus fuerzas le permitan emprender este viaje.

El diputado José Estéban ha presentado á las cámaras un proyecto para hacer el camino de hierro de Lisboa á Oporto; las ideas nuevas que presenta son dignas de estudiarse por las facilidades especiales.

Nos aseguran tambien que el Sr. Noronha, ministro de Portugal en esta corte, saldrá con licencia para esta capital, y es probable sea substituido por el Sr. Paiba Pereira. Este caballero ejerció con distinción diferentes misiones que le fueron confiadas por su gobierno. Fué enviado extraordinario en París, donde supo granjearse las simpatías de los diferentes gobiernos que en su estancia se sucedieron, y de la sociedad en general, que apreció sus cualidades de hombre político y particular.

Tambien ha salido para París, de tránsito por esta corte, el consejero de legación Sr. Mourinho da Silveira, con despachos para su ministro en París.

Dice la *España*:

«Segun escriben de Londres, se ha organizado en aquella capital una compañía, compuesta de la de Rwestern Railwad, la de diques de Southampton y Mr. Mould, empresario del ferro-carril de Isabel II. Cada uno de los contratantes representará la tercera parte del capital. Esta compañía se propone establecer una comunicación rápida y directa entre Southampton y los principales puertos de nuestra costa del Océano hasta Cádiz, por medio de buques de vapor. En el plan de la empresa entra el ponerse en contacto con los principales ferro-carriles de Inglaterra,

terra, á fin de abarcar el trasporte del mayor número posible de mercancías y viajeros.

Piensa tambien, segun parece, proponer al gobierno español la conducción una vez por semana de la correspondencia pública de la península con Inglaterra y vice-versa, con lo cual se conseguirá que cuando toke el viaje se reciban en Madrid cartas de Londres á los cuatro días, cuando ahora tardan seis.

Mucho celebraremos que este proyecto se lleve á cabo, porque se ganará no poco en que nuestras principales plazas mercantiles se pongan en comunicación rápida y continua con el país mas rico y mas traficante del mundo.»

Los complicados en la sublevación de Mara, que debieron á la clemencia de S. M. el perdon de su vida, han elevado al trono una reverente esposicion solicitando se digne relevarlos de toda pena, permitiéndoles regresar al seno de sus familias.

El Sr. D. Fulgencio Navarro, diputado por uno de los distritos de Aragon, es el encargado de poner en manos del señor presidente del consejo de ministros esta esposicion, con cuyo objeto salió para la Granja el 24.

El vapor de S. M. correo tras-atlántico *Hibernia*, hoy *Conde de Regla*, su comandante el teniente de navio D. Carlos Chacon, y sobrecargo D. Salvador Garcia Guerra, ha fondeado en Vigo el 24 de julio á las siete de la mañana, á los 19 dias de su salida de la Habana, conduciendo 67 pasajeros, á saber:

El señor general Manzanao y su criado; D. Manuel Robledo; D. Buenaventura Rosell y su hijo; D. Antonio Fernandez; D. José Romero; D. Manuel Chacote; D. Juan Noverta; D. Juan Arenas; D. duardo Aldanese; D. Manuel Cardenal y su hijo; D. Manuel Garcia; D. Genaro Chacarrin; D. Damaso Cabo; D. Juan Laudeta y su señora, dos niños y una criada; D. José Almirall; D. Martín de la Vega y su criado; D. Santiago y D. Juan Martinez; D. Salvador Bante; D. Juan Olivares; D. José Maria Pardo; D. Hermenegildo Coll de Valdivieso; doña Ramona Herch y tres hijos; D. Manuel Vicario; D. Pedro José Maza; D. Pedro Pi y su criado; D. Fulgencio Fullera; D. Patricio Montojo; D. Fernando Ardao; doña Josefa Vazquez; D. Miagor Hurtado; D. Manuel Silva, su señora y tres hijos; D. Guillermo Retortillo; D. Joaquin Asensio; D. Juan Perez; D. Antonio Villaza; D. José Riquelme; D. Tomás Vial; D. Manuel Macmahon, su señora, su criada, su prima, tres hijos y dos criadas; D. Eduardo Perez Alderete; doña Maria Gavira; D. José Zabaleta y su esposa, que murió en la navegación.

El *Boletín Oficial* del ministerio de gracia y justicia contiene ayer los siguientes nombramientos de canónigos:

«Nombrando por real decreto de 23 del corriente julio, para una canongía de la metropolitana iglesia de Sevilla, que se halla vacante, por fallecimiento de D. Ramon Malpica antes de tomar posesion, á don Manuel Castulla, catedrático de teología que ha sido de dicha universidad, y arcediano electo de Badajoz.»

GRANADA. Nombrando, con fecha de 21 de julio, para un beneficio de la metropolitana iglesia de Granada, á D. Andrés Larrasqueta y Pineda, rector del hospital de Santa Isabel la Real de Granada.

JAEEN. Nombrando en 25 de junio, para la dignidad de arcediano titular de la iglesia catedral de Jaen, á D. Pedro José Ayala, que lo era con la denominacion de Baeza en la misma, con arreglo al artículo 3.º del real decreto de 21 de noviembre último.

GUADIX. Nombrando en 23 de julio, para la canongía vacante por fallecimiento de D. José Novoa y Parga, á D. Manuel Ruiz de Amores, racionero de la misma iglesia.

Y para otra, vacante por defuncion de D. Francisco Ruiz Morales, abad de Moril, á D. Angel Guineca, magistral de la colegiata de Valpuesta.

Se nombran apenas beneficiados de Badajoz á don Juan Vinagre, D. Pedro Martin, D. Blas Maria Hidalgo, D. Antonio Benito Jordan, D. Juan Antonio Ureña, D. Angel Juan Valterra, D. Pedro Domingo Rubio, D. Baltasar Galan, D. José Millan y D. Maximo Paez.

Conservando el actual racionero, D. Juan Pascual Sama, sus derechos y consideraciones, contándose como beneficiado para el solo efecto de arreglar el personal de esta clase.

Se sacarán á oposicion tres beneficios para cargos de oficio en la forma prevenida en la circular de 16 de mayo último, asi como el primero que resulta vacante, y que no se provee ahora, por estar completo el número.

Para Jaén, D. Juan Leal; para Orense, D. Manuel Dorado, D. Severo Lopez, D. Manuel Araujo, don Bernardino Medpdez, D. Pedro Belon, D. Juan Fernandez, D. José Taboa, D. Lorenzo Garcia Abad, don Epifanio Iglesias y Castañeda; para Salamanca, don Juan Fausto de Ayo, D. Demetrio Marcos Rodrigo, D. Francisco Olivares, B. Fermín Espinosa; D. José Carlos Borreguero, D. Santiago Zarza, D. Santiago Tejero, D. Joaquin Rulo Mega, D. Zoilo Paez, D. Manuel Astudillo, D. Pedro Herrerro, D. Lorenzo Diez, D. Santiago Estevez, D. Nicolás Alvarez, D. Zacarías Blanco y D. José Salas Hernandez; para Segovia, D. Bonifacio Manzano, D. Anacleto Corral, medio racionero y tenor; conservando los dos sus actuales derechos y consideraciones; D. Rufino Rodriguez, capellan contralto; con la obligacion de continuar en el desempeño de este oficio; D. Gregorio Aparicio, capellan; D. Facundo Martin, idem; D. Genaro Lopez, capellan caudatario del reverendo obispo; D. Fermín Ramirez, vicerector que ha sido del seminario conciliar; D. Francisco Canales, cura de Fuentesauco de Fontidueña, en la misma diócesis de Segovia; don Juan Gil, cura de la Lastrilla, idem.

El mismo *Boletín* publica las siguientes circulares: Real orden de 21 de julio de 1852, sobre la provision de las prebendas que vaguen desde 1.º del corriente.

«Estando declarado por el real decreto de 10 de abril último, que el personal de las iglesias metropolitanas se entendiese definitivamente constituido y organizado aquellas en la forma prevenida en el concordato, desde el día 1.º del corriente, la reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar que para la provision de las prebendas vacantes desde dicha fecha se observen los turnos prevenidos en el art. 17 de dicho concordato, y que en las correspondientes al de la corona se proceda en la forma dispuesta en el real decreto de 25 de julio de 1851.

Asimismo se ha dignado prevenir S. M., que al dar cuenta de toda vacante, los prelados expresen á quien corresponde por aquella vez el turno, indicando tambien en los beneficios, si es de los de oficio, para proceder en este caso á su provision, conforme á lo dispuesto en el real decreto de 16 de mayo último.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. San Ildefonso 21 de julio de 1852. Gonzalo Romero.—Ilmo. señor obispo de...»

La segunda es relativa á los bienes nacionales declarados en quiebra, y ha sido trasladada por el ministerio de hacienda al de gracia y justicia. Su contenido es muy importante, y dice así:

«Excmo. señor: Entrada la reina (Q. D. G.) de lo propuesto por esa direccion general acerca del modo

(1) Véase nuestro número de ayer.

la aprobación del gobierno de S. M. sobre el expediente para la formación de la sociedad anónima, constituya esta desde luego.

El Sr. Sewell, representante de la empresa constructora del ferrocarril de Isabel II, ha regresado ya de la corte, adonde había ido últimamente en compañía del Sr. Bertodano.

Paréceme que nuestra empresa constructora (es decir, los contratistas ingleses) han depositado en el banco español de San Fernando doce millones de reales de vellón, como fianza para la subasta de Almansa.

Añádese a ello que son ya más de cinco millones de reales lo que lleva invertido en Santander en materiales acopiados y en obras aquí y en Alar, sin haber todavía cobrado un solo real, y se verá lo que son los constructores del ferrocarril de Isabel II.

¡Comparen este contrato con los suyos otras empresas y otras provincias!

La *Actualidad*, periódico de Barcelona, asegura que muy pronto podrán recibir un grande impulso las obras de esplanación del ferrocarril del Norte, por haber ya fundado en dicho puerto el buque que trae los rails y wagones de construcción que se piden a Inglaterra.

Según la cuenta recibida por la depositaria de los fondos provinciales de Córdoba, resultan correspondientes al mes de junio y con calidad de cargos, primeros: 62,111 rs. 4 mrs. referentes a las existencias de dicho mes. Por arbitrios, 82,107—22. Por instrucción pública, 21,914—9. Por beneficencia, 147,113—7; y por el recargo de la contribución, 148,211—16. La data es como sigue: 15,272 con 25 por el personal, 531,851—26 por el material. Dedúcese, pues, un total por el cargo de 461,439 rs. 24 mrs., y por la data de 395,120 con 15, resultando de existencias para el corriente año 66,339 rs. 9 mrs.

Estamos completamente de acuerdo con lo que dice el *Fomento de Asturias* en el párrafo que transcribimos a continuación, y celebramos los adelantos que en el tratamiento de los reclusos y soldados se observan en nuestro país de algunos años a esta parte:

«Digno de elogio es, dice el diario asturiano, el esmero con que son tratados los quintos de esta provincia por los jefes de la reserva encargados de la caja. Hemos visitado todo el cuartel, y en todas las cuerdas se observa mucho orden y excelentes condiciones higiénicas, por lo bien que se cuida de la ventilación y limpieza. El rancho que se les da es abundante, bien condimentado y de excelentes alimentos: grandes ollas que hemos visto servir en el ejército para veinte y cuatro soldados, se presentan aquí para pelotones de diez y seis a veinte lo mas; en todos los ranchos de arroz y patatas tienen ración de tocino, y algunos días reciben ración extraordinaria de chorizo y un vaso de sidra, si lo comen en el campo cuando salen algo distantes a la instrucción. Mucho nos complacemos en ver que nuestros oficiales saben conciliar el buen trato que la humanidad y la cultura reclaman, con el rigor de la disciplina militar, y nos estamos satisfechos al hacer mérito del acierto con que los caballeros jefes a quienes alumnos desempeñan tan bien su cometido, no solo porque acreditan su ilustración, sino una integridad honrosa.

Hé aquí lo que escriben de Valencia sobre la reciente separación de varios profesores y otros asuntos de menor interés:

«VALENCIA 23 de julio.

«Varios profesores de la academia de nobles artes

de San Carlos de esta ciudad han sido separados de sus destinos por real orden, fundada, al parecer, en que no habían cumplido ciertas disposiciones reglamentarias en los exámenes de los alumnos de la escuela de arquitectura.

Esta resolución ha disgustado mucho a los señores académicos, por cuanto aparece que no se han separado en ninguno de sus actos de las disposiciones que el ministro del ramo supone han sido conculcadas. Con este motivo la academia ha dirigido una reverente y muy sentida exposición a S. M., y aun pensaba que una comisión de su seno pasase a esa corte a ventilar este asunto, que, de no resolverse de una manera satisfactoria, ocasionaría probablemente la renuncia de sus cargos, que están dispuestos a presentar muchos de los individuos que componen hoy la junta directiva de aquella.

La del hospital general de esta ciudad ha enagado a censo reservativo el edificio-teatro con todos los enseres y demás adherentes de su propiedad. El Excmo. ayuntamiento, a cuyo favor se ha hecho esta venta, abonará al referido establecimiento la suma de 33,000 rs. anuales. A consecuencia de este convenio, pendiente hoy de la real aprobación, dice que el ayuntamiento tiene aceptadas las bases contenidas en cierta proposición que le ha sido presentada por una persona de bastantes garantías, la cual ofrece realizar grandes mejoras en el interior del edificio, construir la frontera, y ajustar buenas compañías de verso, canto y baile que irán alternando por temporadas. Si esto se realiza, es todo cuanto pudiéramos apetecer.

CRONICA DE MADRID.

La real congregación de San Ignacio de Loyola, de naturales y oriundos de las tres provincias vascas de Cantabria, establecida en esta corte, celebra la festividad del santo el día 31 de julio del presente año de 1852, en su propia iglesia, sita en la calle del Príncipe, en cumplimiento de los estatutos, para implorar de la Magestad Divina la salud y prosperidad de N. S. P. Pío IX y de SS. MM. y AA.

En los días 30 y 31 está el jubileo de las cuarenta horas en dicha iglesia.

El día 30 a las diez habrá misa solemne, con sermón que pronunciará D. Gregorio Montes, predicador de S. M.; y a las seis de la tarde se cantarán vísperas solemnes, con intermedios de música sobre temas vascos.

El 31, día del santo, a las diez en punto, se empezará la función, en que se cantará por varios capellanes vascos la misa y gran marcha cantada que compuso San Ignacio, cuyo panegírico hará el presbítero D. Francisco Puig Esteve, predicador de S. M.; a las seis y media de la tarde habrá completas solemnes, alternando entre verso y verso zorcicos y otros aires vascos, y concludas se reservará.

Asistirá a todo un conjunto de voces bajo la dirección del distinguido compositor D. Manuel de Mendizábal, que generosamente se ha prestado a ello como paisano del santo.

Hay concedida indulgencia plenaria a todos los que confesados y comulgados visitaren dicha iglesia desde las primeras vísperas de la festividad, y rogaren a Dios por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpación de las herejías y exaltación de la santa madre iglesia. Teniendo la bula de la Santa Cruzada.

—Antes de ayer a las siete de la mañana teníamos en Madrid doce grados y medio de calor, que, comparado con el *máximum* a que había estado la víspera,

resulta una diferencia notable, y que solo puede ser de algun provecho para los médicos y boticarios.

—Dice que el convento ocupado antes por las religiosas del Caballero de Gracia en la calle de Leganitos, va a ser destinado para la congregación de San Vicente de Paul.

—Entre las infinitas molestias que disfrutan los transeúntes en las calles de Madrid, nos deja la que ocasionan las cortinas de algunas tiendas, especialmente los días de viento: molestia que pudiera evitarse, obligando a que ninguna escuela del tamaño que está previsto en diferentes bandos.

—Dice un periódico:

«Una joven ha puesto fin a sus días, envenenándose con tóxicos.

Según la versión mas probable, una pasión desgraciada ha sido la causa de tal arrebato criminal, por mas que respetemos la memoria de la víctima.»

—Por fin se trabaja con alguna actividad en la conclusión de la obra que hace tantos años se empezó en la calle de Espoz y Mina; ahora parece que se trata de concluir, con lo cual ganará mucho uno de los sitios mas cétricos y hermosos de la corte.

—En las noches del lunes y martes, a cosa de las doce y aun antes, corria un viento frío, que obligaba a cerrar herméticamente los balcones de las casas. Tan eminentemente dramática es la temperatura de Madrid, y de tal modo combina los contrastes, que no lo extrañaríamos si mañana apareciese helado algun centinela, o hubiera que romper a golpe de martillo el hielo de las tinajas. Esto está produciendo multitud de enfermedades.

—El célebre pianista Gottschalk, cuyo talento y sublimes composiciones admira el mundo artístico de Madrid, se halla desde hace algunos días en la Granja para restablecer su salud. Dentro de breves días saldrá para Córdoba, en donde dará algunos conciertos.

Presagiamos al artista brillantes éxitos, pues todos los amantes de la buena música anhelen oír el autor del *Sitio del Zaragoza*. Su secretario saldrá con anticipación para disponer sus habitaciones.

—En el periódico oficial se ha publicado el siguiente anuncio:

«Se hallan vacantes en la escuela de arquitectura de esta corte las cátedras de delineación y aritmética y la de geometría descriptiva con sus aplicaciones, pertenecientes a la enseñanza de maestros de obras, directores de caminos vecinales y armeros, con la dotación anual de 10,000 rs. cada una, las cuales han de proveerse por oposición en la real academia de San Fernando ante el tribunal que al efecto se nombre.

Para ser admitido al concurso se necesita:

- 1.º Ser español.
- 2.º Acreditar la edad de 24 años cumplidos.
- 3.º Tener el título de arquitecto.

Los ejercicios de la oposición serán cuatro, todos públicos y en días distintos: el primero oral, el segundo escrito: el tercero gráfico, que comprenderá el dibujo de arquitectura y el correspondiente a las matemáticas que abraza la cátedra que se pretende; el cuarto práctico sobre el terreno.

El programa detallado de estos ejercicios se pondrá oportunamente en conocimiento de los opositores.

Los que aspiren a dichas cátedras deberán presentar las solicitudes en el ministerio de fomento, acompañadas de una relación de sus méritos y servicios, antes del día 1.º de setiembre próximo, pasado el cual no se admitirá ninguna instancia, aunque sea anterior su fecha.»

—Dice el *Heraldo* que para el viernes se espera en esta corte al presidente del consejo de ministros para asistir a la subasta del ferrocarril de Almansa. Todo anuncia que la lucha va a ser muy empuñada.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Marta, virgen, San Félix, papa, y Santos Simplicio, Faustino y Beatrix, mártires.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de Señoras Comendadoras de Santiago, donde se celebra función al Santísimo Sacramento, habiendo misa mayor a las diez con panegírico que dirá D. Juan José Moreno, y por la tarde completas, Santo Dios, *Credidi* y procesión con S. D. M. Sigue la novena de Nuestra Señora de la Flor de Lis en la parroquia de Santa María, siendo orador D. Antonio Macia. En San Isidro y San Ginés se hará la renovación de oratorios como todos los jueves, y en los Italianos y oratorios se preticarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de Monserrat, plazuela de Anton Martín, o la del mismo título en la Galería.

BOLSA.

3 por 100 consolidado 45 1/8
3 por 100 diferido 22 1/4.
Inscripciones de participes legos 17
Amortizable de primera 11 1/8
Id. de segunda 5 9/16
Accion de San Fernando 103

CAMBIOS.

SOBRE EL ESTRANJERO.
Londres a 90 días por 1 p. f. 50 35 p.
Paris a 8 días por 1 p. f. 5 27 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete . . .	1/4	Logroño . . .	1/4
Alicante . . .	1/4	Lugo . . .	5/8
Almería . . .	1/2	Málaga . . .	1/2
Avila . . .	1/2	Mallorca . . .	1/2
Badajoz . . .	par	Murcia . . .	1/4
Barcelona . . .	par d.	Orense . . .	3/4
Bilbao . . .	1/4	Oviedo . . .	3/8
Burgos . . .	1/2	Pamplona . . .	1/2
Caceres . . .	1/2 d.	Palencia . . .	par
Cádiz . . .	1/4 d.	Pontevedra . . .	3/4
Cartagena . . .	1/2 d.	Salamanca . . .	1/4
Castellón . . .	1/2	S. Sebastian . . .	1/4
Coruña . . .	1/4	Santander . . .	1/4
Ciudad-Real . . .	1/2	Santiago . . .	3/8
Córdoba . . .	1/2	Segovia . . .	1/4
Cuenca . . .	1/2	Sevilla . . .	1/2
Gerona . . .	1/2	Soria . . .	1/2
Granada . . .	5/8	Teruel . . .	1/2
Guadalajara . . .	1/2	Toledo . . .	1/2
Huelva . . .	3/4	Valencia . . .	par
Huesca . . .	3/4	Valladolid . . .	par
Jaen . . .	3/4	Vitoria . . .	1/4
Leon . . .	1/2	Zamora . . .	3/4
Lérida . . .	1/2	Zaragoza . . .	1/4 p.

Descuento de letras 6 por 100 al año

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia	190,000	200,000
Suerte	160,000	162,000
Fortuna	60,000	65,000
San Miguel	20,000	22,000
La Condesa, en Congostrina		
Pascua de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuerza	34,000	35,000
San Vicente	15,000	16,000
Satanás	6,000	6,500
La Plata	3,000	4,000
Antioñita	6,000	70,000
Perla y Tempestad	10,000	11,000
Verdad de los Artistas	55,000	60,000
El Niño		12,000
San Francisco	5,000	6,000
La Independiente		
La Crescencia, en Sierra Almagrera	52,000	54,000
La Fortuna, San Emilio		2,000
Virgen del Mar, San Francisco	600	1,000
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila	24,000	28,000
Sociedad Veragua	10,000	12,000
San Felipe	600	800
San Miguel en Linares	13,000	15,000
Ménsula, en Aragón	21,000	22,000
Bustarvieja, La Indiana	8,000	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana	600	1,000
Consolidadora de Burgos	54,000	56,000
San Fernando en la Carolina	6,500	7,000

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.		BAROMET.		VIENTOS.		ATMOSF.	
EPocas.	REANUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSF.	EPocas.	REANUR.
7 de la m.	13	s. 0. 184	26. 2. 1.	N. E.	Despej.		
2 de la t.	26 3/4	s. 0. 33 1/2	26. 2. 1.	N. E.	Despej.		
6 de la t.	24	s. 0. 30	s. 0. 26 1/4	N. E.	Despej.		

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

Saló a las 4 h. y 54 m.—Se pone a las 7 h. y 48 m.
DIA 43 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 11 h. 40 m. de la n.
Aparece a las 4 h. y 24 m. de la t.—Se oculta a las 2 h. y 57 m. de la m.
Los relojes deben señalar hoy el medio día verdadero las 18 h. 6 m. y 6 s.
El día dura 14 h. y 24 m. La noche 9 h. y 36 m.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—SOCIEDAD LIRICA.—A las nueve de la noche: El Nabuco, ópera en cuatro actos del maestro Verdi.

TEATRO DEL INSTITUTO. A las nueve de la noche: El Café, comedia en dos actos.—La Venta del Puerto, zarzuela en un acto.—Fé, esperanza y osadía, comedia en un acto.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.—Hoy viernes 29 de julio, a las nueve de la noche.—Por primera vez, los grandes fenómenos producidos por el microscopio foto-eléctrico, etc., etc.—La fantasmagoría.—Experimentos electro-químicos, etc., etc.—El autómata mecánico voltador, etc., etc.

Editor responsable: DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRÉS CADI, Calle de Santa María, núm. 18.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DERECHO Y ADMINISTRACION,

DE

DE ESPAÑA E INDIAS.

D. Lorenzo Arrazola.—D. Pedro Sainz Andino.—D. Miguel Puche y Bautista.—D. Vicente Valor.—D. Mariano Antonio Collado.—D. José Romero Giner.—D. Ruperto Navarro Zamorano.—D. Pedro Gomez de la Serna.—D. Fernando Alvarez.—D. Joaquín José Casaus.—D. José de Mesa.—D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Los objetos que se propone esta obra importante, son: 1.º Presentar el resumen del derecho positivo español en todos sus ramos desde la constitución de la monarquía goda. 2.º Comparar el derecho positivo español vigente en su parte fundamental con las legislaciones extranjeras. 3.º Exponer los principios filosóficos, o la teoría científica del derecho en todos sus ramos. 4.º Explicar el derecho positivo vigente en la actualidad, conforme a la doctrina de los jurisperitos y publicistas mas acreditados, y a la jurisprudencia de los tribunales y dependencias del gobierno, resolviendo las dudas que se presentan en la práctica, y descendiendo hasta los pormenores del procedimiento.

El método consiste en presentar por orden alfabético las voces y frases jurídicas, formando de cada una la cabeza de un artículo, que según su índole y naturaleza es mas o menos extenso, mas o menos interesante, y en el que se dan a conocer las leyes españolas y extranjeras, así como la doctrina teórica y práctica aplicables a él. Así que, los artículos mas importantes están divididos en dos partes, la primera llamada parte legislativa y la segunda parte doctrinal. La parte legislativa comprende dos especies de leyes, las leyes españolas por el orden cronológico de su publicación, y las leyes extranjeras con las que se comparan las nuestras. La parte doctrinal abraza, bajo una división científica de la materia, los principios filosóficos que son el alma del asunto, y la explicación del derecho, de la jurisprudencia y de la práctica vigentes, terminando con la exposición del derecho especial aplicable a nuestras posesiones de Ultramar.

La aceptación con que ha sido acogida esta obra, tanto en España como en Ultramar, es una prueba irrefutable del acierto con que está redactada. La reputación que tienen los autores, como jurisperitos, publicistas y hombres de estado, y los escritos que han publicado en los cuatro tomos de la *Enciclopedia*, ya impresos, no permiten dudar de que esta obra importantísima y única en su género entre nosotros, ha de corresponder completamente a su objeto.

La entrega 13.ª sea la 3.ª del tomo 5.º de esta interesante publicación, se ha repartido ya a los suscriptores: estando en prensa la 4.ª, que se distribuirá a fines de este mes.

Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, 6 sea 72 páginas a dos columnas, y su precio es 40 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar a los suscriptores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscriptores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

ALSOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

PÍLDORAS PURGANTES depurativas vegetales del doctor Morison, presidente del colegio de salud de Londres.

Este remedio, tan conocido y apreciado del público en todos los países civilizados, por las excelentes cualidades que posee de curar las enfermedades que traen su origen de la infección de la

HISTORIA

CLERO ESPAÑOL

DEL

CLERO ESPAÑOL

CONTENPORANEO.

Con las biografías y retratos de los eminentes señores cardenales, obispos, señores arzobispos y obispos y demás altas dignidades de la Iglesia de España

DE L. M. Y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de impresión en papel marquilla superior.

Los retratos de cuerpo entero serán litografiados por los primeros artistas de España.

Además, en fin, pensamos economizar para el lector de esta obra, que sin duda será la mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid, y cuatro en provincias.

Puntos de suscripción. En Madrid, Centro de suscripciones, calle de Jacometrezo, núm. 28, y en provincias en todos los puntos de suscripción de los periódicos *La Esperanza* y *El Calígrafo*.

Todos los señores correspondientes de dichos periódicos quedan autorizados para recibir suscripciones a esta obra.

La correspondencia se dirigirá al director de la *Historia del clero español*, calle del Olivo, número 2, cuarto segundo.

Nota. Con la primera entrega se repartirá el retrato de Nro. Sino. P. Pío IX, obra de extraordinario mérito.

TRATADO

Procedimientos Militares

POR DELITO DE DESERCIÓN.

obra dedicada a los oficiales del ejército por el capitán don Juan Aguirre.

Esta obra, en que teoría y prácticamente se hallan previstos cuantos casos pueden ocurrir en tales juicios, comprende íntegramente todas las disposiciones vigentes en la materia. Se vende a 10 reales en las oficinas de la *Epoca*, y se remite a provincias franco el porte, dirigiendo los pedidos al administrador del mismo periódico, en Madrid, calle de las Torres, núm. 11.

CARTILLA DE METALURGIA

ó método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martínez 5 rs.

Ensayo histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía 8 rs.

El Minero Español, Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalcánal, 2 tomos que hacen 1336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas: 40 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

DEPOSITO de productos de hierro Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán fierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos a gusto de los comitentes.

BIBLIOTECA

LA ESPERANZA,

PUBLICADA POR

DON PEDRO DE LA HOZ,

DEL INSTITUTO CENSO SUPLENTE DE HACIENDA, ETC., DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIODICO.

Ha empezado esta Biblioteca por la *Historia evangélica*, confirmada por la judaica y la romana, del P. Petron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va a dar la del conde de Fiquelmont, titulada *Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente*, que tanto ocupa ya la atención de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos días. Después se dará, solo o junto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable *Libro de los Reyes*, de Alejandro Weill, publicado en francés este mismo año, siguiendo a esta obra la *Política política cristiana*, del vizconde de Villeneuve Bargemont, lo mejor, sin duda alguna, de cuanto se ha escrito sobre la materia, y el arsenal a que indispensablemente tienen que acudir los conservadores, desde que la revolución, derrotada en todas las demás partes, ha concentrado sus esfuerzos en el terreno de la Economía. Sobre las obras que después se publicarán, solo puede por ahora anunciarse que está determinado, en conformidad con lo pedido por muchos suscriptores, dar una buena aunque breve *Historia de España*, así como un *Diccionario biográfico universal*, lo mas conciso y exacto que sea posible.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION. La Biblioteca de la *Esperanza* sale en tomos de 400 a 500 páginas en 8.º prolongado, repartándose uno cada dos meses. Mas a las personas que se suscriban a ella de hoy en adelante se les dará tambien por entregas de 100 a 125 páginas, siempre que así lo exijan al tiempo de hacer la suscripción. En ambos casos el papel será de buena calidad, los tipos hermosos y la impresión esmerada.

Cada tomo, encuadernado a la rústica, costará en Madrid 10 rs., y fuera, franco de porte, 12; pero se advierte, en cuanto a lo encuadernación en pasta ó a la holandesa, encuadernación ofrecida antes por un aumento de dos reales y medio por tomo, que en el sucesivo solo se hará de la que hayan de recibir los tomos en esta capital, limitación que ha parecido necesaria desde que, por haber visto que, no pudiendo estos encuadernados en pasta ó a la holandesa, se hallan en venta fuera por el precio cuando se hallan encuadernados en pasta ó a la holandesa, es tambien imposible evitar la irregularidad y los retrasos en su repartimiento.

Se admiten suscripciones en la administración de la *Esperanza*, calle de Valverde, núm. 6, cuarto bajo, y en casa de todos sus correspondientes en las provincias.

DICCIONARIO

DE AGRICULTURA PRACTICA Y ECONOMIA RURAL.

Esta obra, útilísima a todos los propietarios y necesaria a todos los labradores, será la mas completa que en su género exista, no solo en España, sino en Europa. Su dirección y su redacción están confiadas a personas competentes y versadas en la materia.

La obra constará de cinco ó seis tomos de 120